

El libro es fruto no sólo de una reflexión o estudio teológico, sino también de una vida vivida en la fe y en la oración. Contiene dos clases de textos: una parte doctrinal, la primera, sin descuidar o marginar las dificultades clásicas para que dicha unión no se haya dado todavía, trata de llegar a un acuerdo substancial mediante los esclarecimientos de la doctrina cristiana que puede ser aceptada al unísono por protestantes y católicos. En ella se hace una declaración de acuerdos en torno a la doctrina de la eucaristía, sin entrar en las disquisiciones de qué clase de presencia real. Y declaran la posibilidad también de la intercomunión. La segunda parte, pastoral, nació de un esquema que se elaboró pidiendo colaboración a educadores de juventud, sacerdotes y pastores. Se aclara la evolución de dicho acuerdo. Por último, en un apéndice se recogen las tesis de 1965 a 1969, un inventario de la doctrina sobre el Espíritu Santo, intercomunión, Iglesia...

P. MARIÑO

J. THIERRY MAERTENS, *Los grupos pequeños y el futuro de la Iglesia* (Nueva Alianza, 51), Ediciones Sígueme, Apartado 332, Salamanca, 1973, 140 × 215 mm., 199 p.

Un libro más sobre los "pequeños grupos", esa vieja novedad, que se dio siempre en la Iglesia (y en todas las religiones históricas), y que se exagera y multiplica en épocas de evolución y de crisis. El autor hace dialéctica abundosa con pretexto de este problema práctico. Luego se entretiene en reflexiones, más o menos conocidas, pero interesantes, acerca de la "dinámica del grupo". Más tarde intenta hacer teología sobre este fenómeno: muchas afirmaciones son en sana doctrina católica inadmisibles, muchas son vaguedades y ambigüedades muy del día, otras son, según un recurso literario muy francés, preguntas sin respuesta, que es una manera elegante de sembrar dudas. En el fondo, lo que subyace es una concepción de la Iglesia corta, y por ello inexacta. La Iglesia en cuanto misterio y en cuanto institución, es un evento de Dios, en el que los hombres tomamos parte desde luego, libre y comprometidamente. Pero esto no significa que vamos a estructurarla al aire de individualismos de personas o grupos. Lo más probable es que esos grupos, forjados según lo presenta este libro, más sirvan de fermento de desintegración, que de positiva construcción eclesial. El peligro de devenir en ghetos o en sectas ("sectas", según se entiende en sociología y fenomenología religiosas) es en esas circunstancias casi inevitable, de no insertarse serena y sinceramente en la doctrina y en la praxis de la comunidad eclesial, cosa no fácil a una sensibilidad mental de "contestatarios". Hay en él sin embargo, en este libro, observaciones muy aprovechables.

BALDOMERO JIMÉNEZ DUQUE